

12 de agosto de 2019

Nadie puede Servir a dos Amos, pues Odiará a Uno y Amará al Otro

Luis Angel López Salazar

*“¿Por qué me llamáis ‘Señor, Señor’,
y no hacéis lo que os digo?” (Lucas 6:46)*

Te has rebelado en contra de Dios, Andrés Manuel López Obrador. Has perdido tu legitimidad para gobernar a México. Ya no eres digno de dirigir a mi pueblo. Tu Cuarta Transformación resultó ser toda una estafa igual que tú. Mientras tanto, te confiesas seguidor de Nuestro Señor Jesucristo, presumes que te hincas con el pueblo y proclamas tu admiración por la obra del Señor.



“Soy seguidor de Jesús Cristo, porque defendía a los pobres y estaba en contra de los oprimidos [sic]. Y en esa religión -le decía- tenemos prohibido permitir la corrupción y en esa religión me prohíben los lujos y la fantochería. Y esto lo digo, porque dicen que por esa religión no canto el himno nacional. Pues eso no me lo prohíben”.¹

Afirmas que eres fiel a nuestro Señor Jesucristo, pero no respetas Su Santa Voluntad. “Nadie puede servir a dos amos. Pues odiará a uno y amará al otro; será leal a uno y despreciará al otro. No se puede servir a Dios y al dinero”. (Lucas 16:13) Aseguras que no permites la

1 “Conferencia de prensa del presidente Andrés Manuel López Obrador, del 25 de junio de 2019”. Presidencia de la República. 25 de junio de 2019. <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/conferencia-de-prensa-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-del-25-de-junio-de-2019-206369>

corrupción, pero le robas a Dios y oprimes a Sus siervos. No se puede servir a la vez a Dios y al demonio.



“Yo me hinco donde se hinca el pueblo. Soy respetuoso de todas las religiones, de creyentes y de no creyentes. Y creo que los creyentes y los no creyentes tenemos principios y nos guiamos por doctrinas, por una filosofía, por un ideal, siempre se pone por delante algo.”²

¿Qué principios puede tener alguien que no respeta a Dios? ¿Qué principios puede tener alguien que juzga a los demás, y no se juzga a sí mismo, cuando sus pecados son mucho más grandes? ¡Hipócrita! No crees ni practicas lo que predicas. Haces todo un teatro de piedad para que todos te vean y te admiren. Pero en la oscuridad te entregas al pecado con desenfreno. Y así pretendes enseñar moral en las escuelas.

Todo lo hacen para que la gente los vea: Usan filacterias grandes y adornan sus ropas con borlas vistosas; se mueren por el lugar de honor en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, y porque la gente los salude en las plazas y los llame “Rabí”. (Mateo 23:5-7)

El más importante entre ustedes será siervo de los demás. Porque el que a sí mismo se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido. (Mateo 23:11-12)

¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Les cierran a los demás el reino de los cielos, y ni entran ustedes ni dejan entrar a los que intentan hacerlo. (Mateo 23:13)

¿Qué aflicción les espera, maestros de la ley religiosa y fariseos! ¡Hipócritas! Pues son como tumbas blanqueadas: hermosas por fuera, pero llenas de huesos de muertos y de toda clase

2 Ibid.

de impurezas por dentro. Por fuera parecen personas rectas, pero por dentro, el corazón está lleno de hipocresía y desenfreno. (Mateo 23:27-28)



“Entonces, mi definición es que admiro la vida y la obra de Jesús, porque se definió a favor de los pobres y por eso lo espían y por eso lo crucificaron. Dio su vida por los desposeídos. Es bellísima esa forma de vida, esa filosofía, esa doctrina”.³

Nuestro Señor Jesucristo defendió a los pobres, pero tú los engañas. Distorsionas Su mensaje de amor y te burlas de Su sacrificio. Él dio su vida por ellos, para que ellos pudieran tener vida eterna. Pero tú los condenas a la esclavitud.

¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Construyen sepulcros para los profetas y adornan los monumentos de los justos. Y dicen: “Si hubiéramos vivido nosotros en los días de nuestros antepasados, no habríamos sido cómplices de ellos para derramar la sangre de los profetas”. Pero así quedan implicados ustedes al declararse descendientes de los que asesinaron a los profetas. ¡Completen de una vez por todas lo que sus antepasados comenzaron!

¡Serpientes! ¡Camada de víboras! ¿Cómo escaparán ustedes de la condenación del infierno? Por eso yo les voy a enviar profetas, sabios y maestros. A algunos de ellos ustedes los matarán y crucificarán; a otros los azotarán en sus sinagogas y los perseguirán de pueblo en pueblo. Así recaerá sobre ustedes la culpa de toda la sangre justa que ha sido derramada sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la de Zacarías, hijo de Berequías, a quien ustedes asesinaron entre el santuario y el altar de los sacrificios. Les aseguro que todo esto vendrá sobre esta generación.

3 Ibid.

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que se te envían! ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como reúne la gallina a sus pollitos debajo de sus alas, pero no quisiste! Pues bien, la casa de ustedes va a quedar abandonada. Y les advierto que ya no volverán a verme hasta que digan: “¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! (Mateo 23:29-39)

Nadie puede servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro. Los expresidentes le robaron al pueblo mexicano, pero tú le robas a Dios y te glorificas tú mismo. Una casa sin buenos cimientos no puede permanecer de pie. Prometiste acabar con la corrupción pero te convertiste en el problema mismo. Empieza por juzgarte a ti mismo por todos tus crímenes, pues tampoco estás por encima de la ley. Pronto llegará el día de tu juicio.